

COLUMNAS POLÍTICAS



Para su consulta vía Internet ingresa a la página

www.aldf.gob.mx

BAJO RESERVA

El patrimonio de El Sopas

Después del derrumbe de una parte de su propiedad en Bosques de las Lomas, algunas voces del área de seguridad del gobierno federal comienzan a pedir que el director de Asuntos Internos de la Policía Federal, **Edgardo Flores Campbell**, haga pública su declaración patrimonial para cruzar los datos y determinar si su salario de casi 200 mil pesos ha sido suficiente para poseer una residencia valuada en cerca de 30 millones de pesos, nos dicen. Al interior de la corporación mencionan que don Edgardo, personaje ligado a importantes ex funcionarios del gobierno calderonista, viene de una familia de abolengo y que no tiene problemas de efectivo, nos comentan. Sin embargo, hablan de la necesidad de abrir una investigación. El problema es que el federal, conocido como *El Sopas*, es el encargado de investigar supuestos actos de corrupción en la PF. ¿Qué oficina se encargaría de indagar sus dineros?

Una priísta que niega su militancia

Hay tanta democracia en el PRI que hasta quienes no son militantes del partido tienen cargos dentro del Comité Ejecutivo Nacional y, por si fuera poco, se dan el lujo de vetar a priístas. Es el caso, nos dicen, de la secretaria de Vinculación con la Sociedad Civil, **Laura Elena Herrejón**, quien jura y perjura que ella no es priísta. Recientemente doña Laura Elena fue la encargada de instalar la Comisión de Participación y Expresión de Causas Ciudadanas, dentro del Consejo Político Nacional, y fue quien palomeó a sus integrantes. Al menos fueron dos priístas a quienes no permitió que estuvieran en la comisión, a pesar de que se les había anunciado su participación: **Carlos Rojas**, ex secretario de Desarrollo Social en el sexenio salinista, y **Luis Figueroa**, presidente de la organización priísta adherente México Avanza. ¿Le son incómodos?

Dialogantes, los líderes en el Senado

Los líderes del Senado, el perredista **Miguel Barbosa Huerta**, quien preside la Mesa Directiva; el priísta **Emilio Gamboa Patrón**, cabeza de la Junta de Coordinación Política, y el panista **Jorge Luis Preciado**, líder de la bancada azul, concurren en la idea de impulsar soluciones a los problemas que hierven en el país dentro del caldero de Iguala. En ese ánimo, preparan tres días de diálogos por un México Social, con los temas fundamentales del desarrollo económico, la seguridad y la justicia en México. Los legisladores, nos comentan, actúan como corresponde a su representación y como integrantes de una estructura institucional: el Congreso.

Don Cuauhtémoc les come el mandado

Nadie lo saca de la idea de que el PRD de **Carlos Navarrete** está paralizado, principalmente frente a los hechos de Iguala, la desaparición de 43 normalistas de Ayotzinapa. Ante esa situación, **Cuauhtémoc Cárdenas** utiliza la estrategia de la ofensiva frente a la inacción de la dirigencia, nos comentan. Una muestra la dio este sábado cuando grabó un video, al lado de **Clara Jusidman** y **Félix Hernández Gamundi**, para exigir la liberación de los detenidos el 20 de noviembre en la ciudad de México. Don Cuauhtémoc le come el mandado a los líderes perredistas.

FRENTES POLÍTICOS

I **Contra los patrones.** La disidencia magisterial se empeña en el desastre. Esta vez fueron maestros de la CETEG quienes tomaron las oficinas de la Coparmex Chilpancingo, en represalia por las declaraciones del dirigente empresarial, quien señaló que las acciones de protesta en la capital guerrerense por la desaparición de los 43 normalistas han causado pérdidas por 300 millones de pesos y el cierre de 500 negocios. No gustó a los profesorcillos y amenazaron a quienes se atrevan a criticar sus movilizaciones. Por si fuera poco, tomaron la caseta de la Autopista del Sol y cobraron 50 pesos a los automovilistas que pasaban por ahí. ¿Y el gobernador Rogelio Ortega? Mejor ni pregunte. Se siente Gandhi, como dicen por ahí, y no hace cumplir la ley.

II **Plomo al turismo.** La embajada de EU en México se toma las cosas en serio cuando se trata de cuidar a sus ciudadanos. Después de la ola de violencia en Guerrero fue difundido un mensaje de seguridad en el que se advierte a los ciudadanos estadounidenses eviten viajar al puerto de Acapulco. Ya el Departamento de Estado había emitido una advertencia en octubre en la que les recomendaba a los viajeros tener cautela al visitar Acapulco. La embajada indicó que su personal recibió instrucciones de aplazar cualquier viaje no esencial. Y nadie lo dice, pero hay un gobernador indolente. A Rogelio Ortega no le preocupa aplicar la ley ni defender a los guerrerenses que viven del turismo.

III **Racimo de corrupción.** La PGR informó que César Nava González, exsubdirector de policía de Cocula, Guerrero, ingresó al penal de Puente Grande, por los delitos de delincuencia organizada y secuestro, en agravio de los 43 normalistas desaparecidos en Iguala. Formaba parte del grupo criminal *Guerreros Unidos*, y fue detenido después de permanecer prófugo casi dos meses. Cuesta creer que el alcalde de Cocula, César Miguel Peñaloza, no supiera que sus policías estaban al servicio del crimen. El alcalde fue presentado a mediados de octubre en la SEIDO; se le tomó declaración y horas más tarde fue liberado. Desde entonces nadie sabe de él. Son los insondables caminos de la justicia mexicana.

IV **Vándalos de importación.** En el grupo que el 20 de noviembre atacó a policías en el Zócalo, había un chileno: Laurence Maxwell Ilabaca, estudiante de posgrado de la UNAM. Está a disposición de la PGR, junto con 10 personas detenidas por aquellos disturbios. Miguel Ángel Osorio Chong, titular de la Segob, dijo que este hombre de 47 años fue de los más violentos durante los hechos que siguieron a la megamarcha. Becado como escritor, ahora es acusado de terrorismo, delincuencia organizada, tentativa de homicidio y motín. ¿Cuántos extranjeros más participarían en esos actos?, ¿cuántos colaborarían en el ataque al Metrobús? ¿Será que el rector José Narro no tiene idea? Difícil de creer.

V **Apoyo, ahora sí.** Los connacionales que cruzaron la frontera y decidieron vivir lejos de México, hoy son parte de la agenda gubernamental de Barack Obama. El presidente de EU los incluyó en su reforma migratoria. La buena: el Gobierno de México se encuentra preparado para apoyar y atender a los compatriotas que se beneficiarán con las medidas anunciadas por Obama, aseguró José Antonio Meade, secretario de Relaciones Exteriores. La mala: las autoridades no están preparadas para impedir el flujo migratorio. Cada día más mexicanos, obligadamente, adelgazan la patria porque, simplemente, en México no caben.

VI **Que ni lo apunten.** Michoacán necesitaba ayuda del gobierno federal y Alfredo Castillo Cervantes fue nombrado comisionado nacional para la Seguridad y el Desarrollo Integral en el estado, con el fin de disminuir la temperatura de la violencia en la región. No va mal. Ahora que se abren las postulaciones para los comicios de 2015, Castillo dejó en claro que no va. Descartó postularse como candidato del PRI a gobernador. Dijo que la instrucción presidencial fue clara en el sentido de que el comisionado debía ser externo al estado, y que no tuviera ningún interés de tinte partidista, aseguró. Veremos.

PEPE GRILLO



Violentos

Si la hicieron que se atengan a las consecuencias, si no la hicieron que se vayan a su casa. **Nadie quiere inocentes detenidos, pero tampoco culpables libres.** La demanda, en consecuencia, es aplicar la ley. Si hay elementos para que los detenidos en la trifulca del 20 de noviembre permanezcan en prisión, adelante; si no los hay, para atrás. Es secundario si los detenidos tienen o no credenciales de alguna institución académica. No se les detuvo por eso, sino por conducta agresiva. Si las detenciones fueron arbitrarias se tienen que corregir de inmediato, pero soltar a los detenidos por presión política debilitará, todavía más, a las instituciones.

Muy cerca

Los panistas sienten que están a un paso del Palacio de Gobierno de Morelia. Sus expectativas son razonables. Después del patético desempeño de gobiernos perredistas y priistas en Michoacán, se les abre una clara oportunidad. **Lo primero es que, ya encarrerados, no se peguen entre ellos. Si consiguen construir una candidatura de unidad tienen posibilidades reales de ganar.** Los senadores Vega Casillas y Calderón Hinojosa van de la mano, aunque por allá se habla de otras dos mujeres, Berenice Álvarez y Gabriela Ceballos. Luisa María es la más conocida a nivel nacional

por razones obvias, pero lo importante es al arrastre local, entre los votantes michoacanos.

Dinero del crimen

El próximo proceso electoral federal, cuya jornada electoral será en junio del 2015, ya comenzó. En algunos sitios del país el entorno no es, ni de lejos, óptimo para el despliegue de los derechos ciudadanos. **Es razonable suponer, por ejemplo, que los municipios enclavados en región denominada Tierra Caliente presentan desafíos enormes para la democracia, como la aparición de dinero del crimen organizado en las campañas.** Ayer consejeros del Instituto Nacional Electoral dijeron que cuidar eso del dinero sucio no es su responsabilidad. Lo que intentarán es que los candidatos compitan en condiciones de equidad. Si algo dejó el caso Iguala es que la supervisión es necesaria. El patrocinio de candidatos por parte del crimen organizado suele terminar en pesadilla.

Padres fundadores

Todavía andan por ahí varios de los fundadores del PRD. Políticos priistas que fundaron la llamada Corriente Democrática dentro del tricolor allá por la década de los años 80 y que después romperían con el partido que los llevó a posiciones de poder. La crisis del partido del sol azteca los ha puesto de nuevo en circulación, comenzando por el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, que insiste en atraer reflectores por el caso Ayotzinapa. **Quiere todas las canicas. Pidió llamar a un Congreso Constituyente para crear una nueva Constitución.** La Carta Magna vigente no le gusta.

pepagrillocronica@gmail.com

EN EL CORCHO



Katia D'
Artigues

En un paso previo a intentar resolver la crisis que impera en el PRD, este martes 25, a las 12 del día, se reunirán Carlos Navarrete, líder nacional de ese partido, y Cuauhtémoc Cárdenas, uno de sus fundadores y, como siempre se dice, líder moral. El encuentro se dará en la sede nacional de ese partido, y será ante militantes y representantes de los medios de comunicación.

¿Para qué? Es en respuesta a la carta que el ex candidato presidencial envió el pasado 17 de noviembre, en la cual exhortaba "a que renuncie de manera irrevocable el Comité Ejecutivo actual, encabezado por el presidente y el secretario general". Entre las razones que menciona Cárdenas, están la "pérdida de autoridad moral como institución y de sus dirigentes", así como por su la reacción ante la tragedia de la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa.

En los últimos días, las respuestas entre uno y otro —donde Navarrete ha insistido en que no hay líderes morales— ha ido subiendo de tono. Falta ver qué rumbo toman esta semana.

El siguiente paso será el análisis de la carta, la cual recaerá en el Consejo Nacional, el cual se reunirá el sábado 29 en el Distrito Federal.

Navarrete declaró que será en este órgano partidista donde se discuta la misiva. ¿Qué podrá suceder? ¿Estará dispuesto a renunciar?

Posiblemente el futuro de las dos cuartillas enviadas por Cárdenas sea alguna caja de archivo muerto, dado que *Los Chuchos*, tribu a la que per-

tenece Navarrete, tiene su control. Pequeño detalle, esta crisis se da en el preámbulo de las elecciones de 2015. ¿Serán capaces las tribus de cerrar filas en torno a la unidad? ¿Serán capaces de refundar al partido a 25 años de su creación? Si no hay cambios, ¿Cárdenas renunciaría? ¿qué parte de su voto ganará Morena, de Andrés Manuel López Obrador?

El próximo miércoles 26 se cumplirán dos meses de los enfrentamientos en Iguala, Guerrero, entre la policía municipal de esa localidad y alumnos de la Escuela Rural de Ayotzinapa.

Dos meses en los que seguimos sin saber el paradero de los estudiantes —pese a la detención de José Luis Abarca, ex alcalde de Iguala, Guerrero, considerado uno de los autores intelectuales junto con su esposa, María de los Ángeles Pineda, quien se encuentra arraigada— y los avances de las investigaciones realizadas por el gobierno federal no avanzan para dar certezas.

La hipótesis única es que la mayoría de ellos habrían sido quemados, y sus huesos reducidos a poco en un solo grupo, y ha sido duramente cuestionada porque el sitio donde se habría realizado no habría contado con las condiciones necesarias para lograr una incineración como la que sostiene el gobierno federal.

En puerta está ya el acuerdo con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos con diversas acciones, entre ellas, asistencia técnica, mediante un grupo de especialistas para la búsqueda de los estudiantes desaparecidos.

Mientras las marchas siguen para pedir su localización y las de miles otros a lo largo del país durante los últimos años, el gobierno federal insiste en rechazar los actos vandálicos y a no descartar el uso de la fuerza. ¿Dirá algo al respecto Enrique Peña Nieto en la tradicional comida de la CIRT, en el Día de la Armada?

En este sentido y ante los abusos cometidos por granaderos capitalinos (agresiones físicas y detenciones arbitrarias), ¿qué sucedió con el Protocolo de Control de Multitudes de la Secretaría de Seguridad Pública capitalina? ¿Qué aprendieron los policías capitalinos en los ensayos realizados en marzo de 2013, para detectar fallas y mejorarlo?

Habrà que poner atención en estos operativos, más cuando se ha convocado a un paro nacional el 1 de diciembre, cuando se cumplan dos años de la toma de posesión del presidente Peña Nieto y la fecha en la que se registraron los primeros enfrentamientos con los grupos de anarquistas, así como detenciones arbitrarias. ●

En la semana

Domingo 23 Día de la Armada de México. La ceremonia oficial la encabezará el presidente Enrique Peña Nieto en la sede de la Secretaría de Marina; se espera nota en su discurso.* En el Parque Reforma Social, organizaciones ciudadanas realizan foro sobre el impacto que tendrá el nuevo aeropuerto en la cuenca del Valle de México.*

Lunes 24 En WTC-DF, la Secretaría de Ciencia, Tecnología y Educación del Gobierno capitalino, entrega Premio Heberto Castillo al médico Juan Carlos Alcocer Varela, investigador del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición, Salvador Zubirán.* En el Teatro de la Ciudad, Ricardo Monreal presenta su Informe Legislativo.* En Durango y Puebla comienza aplicación, a nivel federal, de los juicios orales.* En Ottawa, Canadá, inicia la Reunión Interparlamentaria México-Canadá. Finaliza el día 25.* Es la fecha límite para que comisiones unidas de Comunicaciones, y Transportes, Radio, Televisión y Cinematografía y de Gobernación del Senado presenten a la Junta de Coordinación Política lista de candidatos al Consejo Ciudadano del Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano.* En el Senado inician los Diálogos Públicos por un México Social.* En Guadalajara, Jalisco, inicia Foro Internacional de Políticas de Bienestar y Desarrollo. Una de las mesas de trabajo será "¿Por qué los mexicanos seremos tan felices?*" En el Centro PRO, se presenta campaña "Rompiendo el silencio:

todas juntas contra la tortura sexual", dentro de los trabajos para conmemorar el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, que se conmemora el día 25.* En el Hotel Sevilla Palace, María Elena Morera, Roy Campos y Alejandro Hope ofrecen conferencia "Pocos avances, muchos pendientes en las policías de México", en torno al plazo agotado para la evaluación mediante controles de confianza.

Martes 25 En el Hotel Camino Real Polanco inicia 56ª Semana Nacional de Radio y Televisión. Finaliza el día 27.* En el Senado finaliza la recepción de candidaturas para titular de la Fiscalía Anticorrupción.*

Miércoles 26 Es el cuarto aniversario de la boda de Enrique Peña Nieto y Angélica Rivera. Son sus bodas de seda.* En la antigua sede del Senado se realiza Foro Hacia un Programa de Trabajo de los Medios Públicos con el Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano.* En la Biblioteca de México, en la Ciudadela, Editorial Planeta presenta *Diccionario de la Real Academia Española*. Asistirá el secretario de Educación, Emilio Chuayffet.

Jueves 27 El presidente Enrique Peña Nieto encabeza la comida de clausura de la Semana Nacional de Radio y Televisión, organizada por la CIRT.* La controvertida Comisión de la Familia del Senado, presenta el libro *Las familias en México*, de Fernando Pliego Carrasco.* Con el lema "Formando negocios sociales para formar el mundo del 2020", en Expo Bancomer inicia Global Social Summit. Uno de los conferencistas será Muhammad Yunus, Premio Nobel de la Paz.*

Viernes 28 El gobierno capitalino recibirá propuestas de interesados en licitación del viaducto elevado en la zona de Santa Fe. El fallo se dará el día 5 de diciembre.* Día Nacional del Sordo.*

Sábado 29 Inicia Feria Internacional del Libro de Guadalajara.* Día Internacional de las Mujeres Defensoras de los Derechos Humanos.* ●

katla.katinka@gmail.com

<http://blogs.eluniversal.com.mx/camposeliseos/>

<http://twitter.com/kdartigues>

La primera dama

Por SARA SEFCHOVICH

Desde hace muchos años (1982 para ser exacta) he estudiado a las esposas de los gobernantes de México para conocer sobre su importancia en la cultura y la política, a partir de su quehacer público en el desempeño de esa función. El resultado de ese trabajo está en varios libros y artículos, principalmente en *La suerte de la consorte* (editorial Océano), texto que he corregido, aumentado y puesto al día varias veces, para agregar a las primeras damas en cada sexenio transcurrido desde su primera edición. La versión que circula ahora ya incluye a la señora Angélica Rivera de Peña Nieto.

Explico esto para que el amable lector pueda poner en contexto mi artículo de hoy, porque en él sostengo que el tema de la casa de Las Lomas, que tanto ruido ha hecho en fechas recientes, no tiene que ver con el tema de la primera dama.

Se trata de un asunto político que se enmarca dentro del objetivo de pegarle al Presidente, desestabilizar su gobierno e incluso, si se puede, hacerlo renunciar. La compra

que hizo su esposa es un eslabón de esa cadena, tal vez el menos importante, pero ha resultado muy efectivo, pues ha obligado a la señora y al propio mandatario a comparecer ante la opinión pública dando información sobre su patrimonio.

Este hecho inédito ha sido posible por la indefinición jurídica que existe sobre las primeras damas.

Y es que si bien ellas no son oficialmente servidoras públicas, sí tienen

un nombramiento en una institución del gobierno. La señora de Peña Nieto es presidenta del Consejo Consultivo Ciudadano del DIF, cargo en el que no cobra salario pero está obligada a trabajar, y del que tomó posesión en una ceremonia en la residencia oficial de Los Pinos con presencia del Presidente. Este enredo es lo que da pie a la confusión, pues no hay claridad en la frontera entre ser o no servidora

No queda claro si podemos exigirle cuentas, pues para los ciudadanos existe el derecho al resguardo de datos personales

pública. Por eso he venido insistiendo desde hace años en que se deben reglamentar los derechos y deberes de las primeras damas, algo que no les ha parecido importante a los legisladores, con todo y que hemos tenido esposas que lo habrían ameritado por lo que hicieron.

Pero por lo pronto, no queda claro si podemos exigirle cuentas, pues para los ciudadanos existe el derecho a la privacidad y al resguardo de datos personales, algo que no se le respetó a la señora.

Lo que salió a la luz con su declaración pública fueron tres cuestiones importantes: una, la exhibición de las cantidades fabulosas de dinero que se pueden ganar y gastar, algo que resulta impactante pero no es ilegal, es asunto de cada quien con aquel que lo contrata y nada tiene que ver con los contribuyentes, siempre y cuando pague sus impuestos. Y la señora lo hizo.

Dos, el influyentismo que permite hacer y deshacer. Pero que tire la primera piedra quien no use eso en este país, esa es la cultura mexicana y todos solicitamos ayuda al primo del hermano del compadre que labora en tal oficina gubernamental o en tal hospital público para com-

prar, vender, resolver, conseguir, porque donde no funciona la ley, así se arreglan las cosas.

Y tres: la mirada contradictoria sobre las mujeres. Las feministas (y muchas periodistas, entre las que se cuentan algunas que han sacado a la luz este tema) hemos pugnado por la igualdad y la independencia de las mujeres y que quienes trabajan puedan usar sus recursos como mejor les parezca. Y sin embargo, cuando la señora Angélica presume este hecho, se lo desvaloriza y se la quiere obligar a considerar lo suyo como inseparable de lo de su marido.

Como resulta evidente de todo lo que he dicho, no ha habido consistencia en la manera de explicar y de interpretar esta situación, pues se revuelven demasiados elementos vengan o no a cuento. Y esa revuelta es posible porque nuestras leyes no son claras y sobre todo, porque en este caso, de lo que se trata es, repito, de usar a la señora para pegarle a su marido. ●

Escritora e investigadora en la UNAM. sarasef@prodigy.net.mx
www.sarasefchovich.com

La izquierda indispensable

Por FRANCISCO VALDÉS UGALDE

A la memoria de Tulio Halperin Donghi

¿Qué distingue la crisis del PRD de la de otros partidos? Sin duda, la gravedad de las desapariciones de Iguala, el salvajismo del gobierno municipal de ese partido y su colusión con criminales organizados. Pero hay algo más, la asedia una crisis de identidad, de ideología y de programa que la paraliza por vía de sus neutralizaciones internas. Una prueba irrefutable es su incapacidad para reconocer, identificarse y contribuir a conducir el descontento social que ha latido durante mucho tiempo y se ha manifestado en las calles a propósito de Ayotzinapa. Peor aún, el movimiento de hartazgo lo es también de las izquierdas sin que se salve ninguna de sus organizaciones. Como sacado de un libro de texto de ciencia política, el PRD se ha dedicado a ganar posiciones electorales y a practicar el clientelismo crudo y duro en un sistema político que presupone falsa-

mente que es representativo, cuando se ha ido alejando de sectores cada vez más amplios de la opinión pública (la de la gente, pues).

Las corrientes que lo mueven se asemejan a una hidra cuyas conexiones sinápticas parecen gobernadas por la incoherencia, la envidia y el resentimiento. Ninguna de ellas ofrece explicaciones de por qué el país está como está, y cuando lo hace, se aferra a la narrativa del desviacionismo histórico, para decirlo de alguna manera. No todo han sido yerros, es cierto. Lo prueba la gestión de gobierno en la capital, que sigue dando resultados positivos. Pero después de casi 20 años de transformación política, el PRD no ha sido capaz de construirse como partido nacional que enarbole genuinamente los intereses y preferencias de la población mayo-

ritaria del país. Mientras que los números de los más desfavorecidos en todos sentidos ha ido en aumento, la sintonía del PRD con ellos no se desarrolla correlativamente ni su acción contribuye a contrarrestar sus condiciones. De seguir por este camino, sus bases electorales e ideológicas irán disminuyendo, lo que se agrava con la escisión de Morena, que representa una extensión de los mismos males sin ventaja alternativa. En 2015 habrá más opciones electorales de izquierda y por ello una mayor fragmentación de sus posiciones en el Congreso.

Una de las raíces profundas de la

crisis del PRD está en su antiintelectualismo. Forjados en los calderos de antiguos partidos (los contestatarios o el hegemónico), la mayor parte de sus líderes mantiene la impronta de discursos del pasado, como el nacionalismo revolucionario, al que tanto se aferran cuando el Estado nación se desdibuja cada vez más en el mundo, cuando más falta hacen miradas frescas y creativas ante la realidad. Mientras los problemas económicos y sociales se agudizan, a medida que el sistema internacional se topa con imposibilidades para hacer frente a los problemas globales, mientras la desigualdad dentro y fuera del país se agudiza, la izquierda mexicana aparece cansina y solipsista, encerrada en sus juegos tradicionales.

La izquierda debería dirigir su atención a las condiciones que han generado su propia incapacidad. Esas condiciones están en el "modelo" de la transición que contribuyó a forjar; en los pactos políticos que firmó y en los que no ha sido capaz de capitalizar en

El PRD debiera recuperar la capacidad de conducir el proceso político a favor de los sectores sociales más desfavorecidos

ejercer derechos pero también para cumplir con obligaciones.

Los temas electorales y de transparencia gubernamental, fueron en su momento, rubros muy complejos que se pensaron irrealizables, para un México que vivía bajo la lógica de un sistema autoritario. No obstante, se presentaron ventanas de oportunidad, pa-

ra que por medio del diálogo civilizado, se modificará y revirtiera un freno para ejercer con mayor amplitud nuestras libertades. El Estado de derecho no es la excepción. Intentemos seguir los ejemplos que nos han dado buenos resultados. ●

Académico por la UNAM

Una venta de oportunidad: el Estado de derecho

Por **JORGE ISLAS**

Por supuesto que estamos cansados, hartos, molestos, frustrados y vulnerados frente a tanta violencia, delincuencia, vandalismo e impunidad, pero también frente a la corrupción, excesos y abusos.

No recuerdo desde que tengo uso de razón, un momento tan complejo como el que estamos viviendo al día de hoy, en donde hay un sector de la sociedad que legítimamente se está manifestando para expresar su rechazo e indignación frente al tema de los jóvenes desaparecidos de Ayotzinapa. Una manera de hacer notar como lo mandata y reconoce la Constitución, su estado de ánimo y solidaridad frente a las familias agraviadas por este lamentable acontecimiento.

Claramente es un momento que han aprovechado grupos que notablemente son ajenos al reclamo social, para expresar sus enojos o resentimientos de manera muy violenta, tal vez sean grupos de personas que tienen como propósito deslegitimar una causa social

pacífica y justificada. Sus enconos por dogma o ignorancia, no les permiten entender que por la vías de la civilidad y el derecho, es cómo hemos logrado obtener grandes avances en temas sustantivos de la agenda pública.

Se percibe a otro grupo de personas, que aprovechando la circunstancia presente, han esparcido y manipulado desde el clandestinaje electrónico, el rumor de que el presidente Peña debe renunciar. Con gran irresponsabilidad, incitan al odio y al vacío de la autoridad, sin pensar en las consecuencias de un acontecimiento de esta naturaleza, para nuestras vidas.

En ambos casos, tanto los grupos violentos así como el grupo de los manipuladores electrónicos, poco o nada aportan a una causa social importante para nuestro futuro como sociedad organizada que busca un mejor momento, por medio del diálogo y no la confrontación, por medio del consenso y no la polarización, por medio de las vías legales e institucionales y no la anarquía ¿Quién gana dividiendo al país? Es un despropósito que debemos evitar y rechazar, para no perder una gran oportunidad, en donde un reclamo, puede traducirse en un nuevo mo-

mento para el país.

Un momento nuevo, en donde se impulse de manera contundente, una propuesta integral e incluyente por reconstituir vigorosamente a nuestro endeble Estado de derecho, como la única vía de organizar la vida pública del país, así como la forma de proteger y garantizar el respeto a nuestros derechos fundamentales.

No necesariamente se requieren de nuevas leyes, en muchos casos, únicamente se necesita voluntad y convicción para que se aplique la ley, que por definición debe de partir de un marco legal con reglas que son de todos conocidas, impersonales, de tal manera que no hay destinatarios que gocen de privilegios ni de agravios por una disposición normativa, que sean de aplicación universal, obligatoria y abstracta. Bajo el manto de la ley, todos somos iguales, para

Bajo el manto de la ley todos somos iguales, para ejercer derechos, pero también para cumplir con obligaciones

su favor, como el Pacto por México. En España, el movimiento Podemos se ha levantado contra el PSOE por encerrarse hoy en los límites de la Constitución del 78 y le va a disputar su electorado. Mientras remoja sus barbas, el PRD, siendo el partido con mayor potencial para volverse una izquierda a la altura de las circunstancias, debiera sacudirse inercias y fijar-

se en el presente y el porvenir inmediato para responder a lo necesario: recuperar la capacidad de conducir el proceso político a favor de los sectores más desfavorecidos de la población. Esa es la izquierda indispensable. ●

Director de Flacso en México.
@pacovaldesu

EL DESPERTAR

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI

Frente al espejo

Las matanzas y su impunidad han despertado a México: al borde del abismo nos miramos en el espejo del horror. Nuestra decadencia en la juventud de nuestra nación, la malignidad asociada al cinismo y a la indolencia. ¿Por qué tenemos este destino? ¿Es un proceso irreversible? La conciencia de nuestra realidad destruye la esperanza de la "normalización": una economía destruida por la corrupción y la codicia. Un país en que sus jóvenes no creen en el futuro. La ausencia de estado de derecho. La injusticia social garantizada por la ley y los tribunales. El recrudecimiento del racismo. El exterminio y la represión. La calumnia, el control de la opinión pública por

el miedo, la violación de derechos civiles y políticos. La impunidad como norma de vida pública. El mundo entero apunta hacia nosotros y nos condena. Somos un Estado fallido, una democracia que nació muerta. La sentencia del Tribunal Permanente de los Pueblos, fruto de una investigación que duró cuatro años (radiozapatista.org/audiencia-finaltp), ignorada hasta hoy, juzgó al régimen desde Salinas hasta Peña y aporta evidencias abrumadoras, entre muchas: aprovechando el desempleo y la sobreoferta laboral, en México se paga uno de los salarios más bajos del mundo. En los últimos 25 años hemos expulsado a 15 millones, récord mundial. Las estructuras bancaria y empresarial están penetradas por *cárteles*. La mentira y la amenaza son las estrategias del gobierno para inducir a la opinión pública. El oligopolio y la concentración televisiva hacen imposible el ejercicio del derecho a la información. Las reformas constitucionales tienden a la privatización masiva de los recursos nacionales y la anulación de los derechos de trabajadores y campesinos. México es el primer país de América con más denuncias

en las instancias internacionales. Ninguna de las recomendaciones de esos organismos ha sido acatada.

Más de 37 mil personas murieron durante el sexenio de Calderón y la progresión no cesa. Se han documentado 2 mil *feminicidios* entre 2011 y 2013. Las masacres ejecutadas por fuerzas estatales y paraestatales han producido más muertes que la guerra santa del Islam. Sólo en San Fernando, Tamaulipas, se calculan más de 100 decapitados. El encarcelamiento ilegal y la tortura son prácticas cotidianas de la impartición de "justicia"; 102 periodistas han sido asesinados y 18 desaparecidos. Según reconoce el gobierno, han desaparecido 26 mil personas en el último lustro... y un largo etcétera... Lo que propone el tribunal y lo que se nos impone es la refundación del Estado. El modelo actual es insostenible, pero no hay un solo indicio de rectificación. En la élite aún predomina la tendencia a ocultar y olvidar. Hoy, por fortuna, ya es imposible.

joseaorpin@gmail.com
Twitter: @ortizpinchetti

A LA MITAD DEL FORO

El hartazgo de la desigualdad

LEÓN GARCÍA SOLER

Más de medio millar de marchas en las ciudades de esta vasta desigualdad sembrada de fosas clandestinas, de tumbas colectivas, de angustias desoladoras. Y cientos más en el mundo entero, en la globalidad del capitalismo financiero y las matanzas cotidianas, de la repetición incesante de la violencia contra los de la otredad y contra los allegados. Algo del México bárbaro y la fascinante sensibilidad mestiza despertó la solidaridad de los jóvenes, de hombres y mujeres de la Europa que se hace y rehace, del Oriente atrapado por la increíble mudanza apresurada a la vida urbana de cientos de millones provenientes de la antiquísima vida rural.

Algo sacudió las conciencias de tantos cuyo único contacto con los pobres de la tierra es a través de las redes electrónicas; a años luz de distancia de Ayotzinapa, donde los jóvenes campesinos de las tierras duras buscan en la educación el impulso, la fuga del hambre esclavizante que se reproduce a sí misma. Hacerse profesores rurales para ser maestros y misioneros entre los suyos, en sus lenguas originales, con la ventaja de ser bilingües y de saber lo que es irse a dormir sin haber cenado y levantarse sin esperanzas de romper el ayuno. Cuarenta y tres jóvenes de la normal de Ayotzinapa, acosados, perseguidos, baleados y "desaparecidos" por policías de Iguala y de Cocula. La miserable condición de esbirros, matones al servicio de los criminales y de autoridades civiles que se funden y confunden.

Y de la desolación de las fosas encontradas o, más bien dicho, redescubiertas en la búsqueda de los 43 jóvenes, cuyos padres reclaman sean devueltos vivos del infierno del poder y las instituciones políticas disueltas, corroidas, transmutadas en garantes de impunidad, al servicio de los señores de la droga, de la goma de opio en los extensos sembradíos de amapola que hicieron gran productora de heroína a la montaña de Guerrero. Vivos, los reclaman las madres. Y de esa infernal búsqueda surgieron las fosas clandestinas con restos

humanos, cadáveres de otros desaparecidos; de algunos, así sean cientos, de los que fueron arrojados a esas tumbas sin registro alguno de su paso por la vida. Sesenta, 70 mil, dicen los expertos que suman los desaparecidos en los años de la guerra de Felipe Calderón. Y más de 20 mil son ya los caídos en lo que lleva Enrique Peña Nieto en la Presidencia de la República.

Y sin embargo, ese número de víctimas condenadas al anonimato por toda la eternidad es igualado o superado por los muertos de los Balcanes, del África subsahariana y del norte, donde chocan las tres religiones monoteístas y se ahogan tantos que intentan cruzar el Mediterráneo en busca de trabajo, de supervivencia, en la Unión Europea; en Asia, donde los kampucheanos sobrevivieron la locura de Pol Pot y han exhibido sus muertos a la vista de propios y extraños. En el mundo entero. Algo, decía, movió a los jóvenes de la globalidad: Este 20 de noviembre hubo marchas en casi todas las entidades de la República Mexicana y en países del mundo entero. Suspendieron el desfile conmemorativo de la Revolución Mexicana. Y hubo inmensa movilización de protesta, de exigencia de justicia y de igualdad.

Cómo eludir el recuerdo de la respuesta al gesto napoleónico al informarse al Corzo del asesinato del Duque D'Enghien: -Es un crimen, estalló Napoleón. -Peor que eso, Sire: es una estupidez. Cuarenta y tres jóvenes normalistas rurales y la estulta respuesta inicial de los poderes constituidos, sacudieron, demolieron, la trama cuidadosa de acuerdos y concesiones en pos de la concertación política que hicieron posible el alud de reformas constitucionales, cambios de rumbo y de raíz en más de una de las ilusoriamente encasilladas como reformas estructurales; el montaje de la operación política que antepuso la economía, el desarrollo, la creación de empleos, al menos como diseño de objetivos capaces de anteponerse, de desechar la narrativa del "combate al crimen organizado" y suplirla mediáticamente por las tareas mercantiles que han suplido a la política exterior del nacionalismo revolucionario. La impunidad, la desigualdad, la ceguera del poder que confunde el bienestar de los de arriba con la razón de Estado, hicieron estallar una crisis social y política de alcances incalculables.

Ya se ha dicho, pero no hay que olvidarlo: El 68 y la matanza de Tlatelolco impactaron y pusieron en marcha a una generación decidida a alcanzar los derechos elementales de la libertad de expresión, de manifestación de las ideas y las protestas. Esa batalla se dio en la capital de la República; no hubo movilizaciones nacionales. La medianoche del año nuevo de 1994 despertó a los mexicanos del sueño hipnótico del arribo instantáneo a la modernidad, de integración al primer mundo por la vía del libre comercio y el libérrimo mercado de la acumulación capitalista: San Cristóbal de Las Casas atrajo cámaras y micrófonos, y el mundo entero escuchó el evangelio según el subcomandante Marcos. De golpe, los indios dejaron de ser atractivo turístico o de admiración antropológica; encarnaron en tropas del EZLN, trasplante y resurrección del zapatismo. Pero, sobre todo, seres humanos marginados, explotados, olvidados, que levantaron la voz y empuñaron las armas.

El valor de la palabra movió y conmovió a la opinión pública: hubo amnistía y México eludió la matanza del combate desigual. El 68 no se olvida. Los chiapanecos del EZLN son fuerza política y se hacen escuchar; se unieron a los del magisterio en la marcha de este 20 de noviembre en demanda de justicia. Pero algo más movió a las multitudes del mundo entero que se manifestaron solidarias con los muertos y desaparecidos de Ayotzinapa. El hartazgo, dijo Enrique Peña Nieto. Nadie pudo pensar que había encontrado remedio para el hambre y sed de justicia del pueblo de México. "La sociedad, con razón, está harta de sentirse vulnerable, está cansada de la impunidad y de la delincuencia", dijo al inaugurar el Encuentro Nacional de Procuración y Administración de Justicia.

Hartos de la impunidad, de la oprobiosa desigualdad, de la exhibición de lujos y prepotencia de la oligarquía y de los relevos generacionales como peones de estribo del uno por ciento de los mexicanos dueños de más de 90 por ciento de la riqueza nacional. Y de las alternancias simuladas, simples cambios de chaqueta, de bandería partidista; del sucio combate por el reparto del botín, que en nuestra transición reduce todo al acceso a recursos públicos; de una pluralidad que reanimó la vieja empleomanía y redujo



Fecha 23-NOV-2014

Página

29

Sección

Política

a escala facciosa el unto de la expectativa. Enrique Peña Nieto ha llegado en dos años de gobierno a la encrucijada: encabezar un movimiento nacional para retomar la reforma política, que se redujo a reforma electoral: proponerse un cambio de régimen, no de gobierno; ante todo, del sistema de justicia en su magnífica y at-

rradora totalidad.

Un régimen que haga posible la eficaz contención de la desigualdad, el acceso a la salud, la educación y el empleo como derecho social, derecho humano; única vía para evitar las luchas fratricidas al borde del abismo. Los de abajo no creen

nada, a nadie creen. Salvo al llamado de aspirantes a Savonarola a encender la hoguera de las vanidades. Sobre todo hoy que la penosa exhibición del escándalo de "la casa blanca" desbordó los cauces de las redes sociales.

Dos vías para edificar el necesario Estado de Derecho.

**ENRIQUE
KRAUZE**

www.enriquekrauze.com.mx



Por la justicia, contra la corrupción

Todos (o casi todos) queremos vivir en un país donde quien infrinja las leyes —empezando por las leyes que protegen la vida humana— sea aprehendido, juzgado y condenado con un debido proceso y de manera proporcional al delito cometido. Todos sabemos que estamos muy lejos de ese piso mínimo de seguridad y convivencia. Y todos conocemos, desde hace años, historias de desvergüenza política y horrorosa violencia que nos mueven al desánimo y la desesperanza pero que, en días recientes, han derivado en una justificada y natural indignación social. No hay duda: la construcción de un “Estado de derecho” es la primera prioridad nacional.

Entre los muchos y complejos obstáculos que tiene México para fincar el imperio de la ley, quiero referirme a dos, que hunden sus raíces en la historia: la supeditación de la justicia al poder y la corrupción política.

Los liberales de la Reforma pusieron el respeto a la ley en el centro de sus vidas.

Por eso desconfiaron de las vías de hecho y confiaron en el derecho como el único instrumento que nos permite vivir en pacífica convivencia y no sometidos a la voluntad del rey, al coro que lo aclama o a los violentos de la hora. Por eso intentaron fortalecer la división de poderes: muchos de ellos, con gran orgullo, fueron jueces y legisladores.

La era de Porfirio Díaz dio cierta continuidad a ese proyecto liberal en el ámbito civil, pero Díaz desvirtuó el cumplimiento

de la Constitución y quitó cualquier vestigio de independencia al Poder Judicial. Y algo más: en su largo reinado, el crimen y el delito se reprimieron discrecionalmente desde el poder presidencial (salvando “buena sangre” y derramando “mala”, como dijo Díaz en 1908).

El régimen de la Revolución Mexicana trastocó de varias formas el respeto a la ley. Los gobernantes del PRI continuaron la escuela porfiriana de someter al Poder Judicial y monopolizar la procuración de justicia. Esta politización en el proceso de perseguir el crimen y juzgarlo se convirtió en fuente de corrupción.

En años recientes ha habido ciertos avances. La Suprema Corte es autónoma. Pero la procuración de justicia, con todo su gigantesco aparato policíaco, no lo es: depende del Poder Ejecutivo (como el “Procurador del rey” en la tradición monárquica). Una idea práctica para remontar este obstáculo sería crear la figura del Fiscal General independiente.

No creo que la corrupción (y, en general, el desdén, la laxitud o el franco cinismo ante la ley) corresponda a un supuesto DNA cultural. La prueba está en los mexicanos que emigran a Estados Unidos. Ahí donde violar las leyes tiene consecuencias, se abstienen de infringirlas. Hasta el modesto alcoholímetro prueba que no es imposible construir civilidad: si al principio enfrentó resistencias, ahora es parte de nuestra precaria convivencia.

Tampoco la historia de México explica la corrupción. Los liberales no robaron ni un centavo. Y Porfirio Díaz se retiró con su sueldo de militar. La corrupción empezó

con los políticos que durante la Revolución “carranceaban” (verbo inventado por Vasconcelos) el presupuesto. En 1946, Cosío Villegas escribió: “ha sido la deshonestidad de los gobernantes revolucionarios, más que ninguna otra causa, la que ha tronchado la vida de la Revolución Mexicana”. ¿Y pensar que comenzaba apenas el ascenso exponencial de la corrupción!

Desde los años ochenta, Gabriel Zaid escribió en *La economía presidencial*: “La corrupción no es una característica desagradable del sistema político mexicano: es el sistema”. Por eso mismo —agregó— la corrupción no podía combatirse desde dentro, con campañas publicitarias, golpes de pecho, llamados a la “renovación moral” o dependencias de auto vigilancia: se debía combatir desde fuera, con mecanismos autónomos de transparencia. Si se arroja luz sobre la “tenebra” del poder, el veredicto ciudadano es inmediato e implacable. En ese sentido, la Ley de Transparencia y el IFAI han sido instrumentos muy útiles para la prensa y la ciudadanía, que además cuenta ahora con las redes sociales.

Zaid propuso desde entonces la declaración patrimonial del presidente antes, durante y después de dejar el cargo. La idea parte de un principio kantiano: “Todo lo que es de interés público debe ser publicable”. Ese principio debe regir los actos del Presidente de la República. El no haber actuado en consonancia ha tronchado la legitimidad del régimen. Sólo el liderazgo ético puede enmendarlo.

Dos vías para edificar el necesario
Estado de Derecho.

ENRIQUE
KRAUZE

www.enriquekrauze.com.mx



Por la justicia, contra la corrupción

Todos (o casi todos) queremos vivir en un país donde quien infrinja las leyes —empezando por las leyes que protegen la vida humana— sea aprehendido, juzgado y condenado con un debido proceso y de manera proporcional al delito cometido. Todos sabemos que estamos muy lejos de ese piso mínimo de seguridad y convivencia. Y todos conocemos, desde hace años, historias de desvergüenza política y horrorosa violencia que nos mueven al desánimo y la desesperanza pero que, en días recientes, han derivado en una justificada y natural indignación social. No hay duda: la construcción de un “Estado de derecho” es la primera prioridad nacional.

Entre los muchos y complejos obstáculos que tiene México para fincar el imperio de la ley, quiero referirme a dos, que hunden sus raíces en la historia: la supeditación de la justicia al poder y la corrupción política.

Los liberales de la Reforma pusieron el respeto a la ley en el centro de sus vidas.

Por eso desconfiaron de las vías de hecho y confiaron en el derecho como el único instrumento que nos permite vivir en pacífica convivencia y no sometidos a la voluntad del rey, al coro que lo aclama o a los violentos de la hora. Por eso intentaron fortalecer la división de poderes: muchos de ellos, con gran orgullo, fueron jueces y legisladores.

La era de Porfirio Díaz dio cierta continuidad a ese proyecto liberal en el ámbito civil, pero Díaz desvirtuó el cumplimiento de la Constitución y quitó cualquier vestigio de independencia al Poder Judicial. Y algo más: en su largo reinado, el crimen y el delito se reprimieron discrecionalmente desde el poder presidencial (salvando “buena sangre” y derramando “mala”, como dijo Díaz en 1908).

El régimen de la Revolución Mexicana trastocó de varias formas el respeto a la ley. Los gobernantes del PRI continuaron la escuela porfiriana de someter al Poder Judicial y monopolizar la procuración de justicia. Esta politización en el proceso

de perseguir el crimen y juzgarlo se convirtió en fuente de corrupción.

En años recientes ha habido ciertos avances. La Suprema Corte es autónoma. Pero la procuración de justicia, con todo su gigantesco aparato policiaco, no lo es: depende del Poder Ejecutivo (como el “Procurador del rey” en la tradición monárquica). Una idea práctica para remontar este obstáculo sería crear la figura del Fiscal General independiente.

No creo que la corrupción (y, en general, el desdén, la laxitud o el franco cinismo ante la ley) corresponda a un supuesto DNA cultural. La prueba está en los mexicanos que emigran a Estados Unidos. Ahí donde violar las leyes tiene consecuencias, se abstienen de infringirlas. Hasta el modesto alcoholímetro prueba que no es imposible construir civilidad: si al principio enfrentó resistencias, ahora es parte de nuestra precaria convivencia.

Tampoco la historia de México explica la corrupción. Los liberales no robaron ni un centavo. Y Porfirio Díaz se retiró con su sueldo de militar. La corrupción empezó

con los políticos que durante la Revolución “carranceaban” (verbo inventado por Vasconcelos) el presupuesto. En 1946, Cosío Villegas escribió: “ha sido la deshonestidad de los gobernantes revolucionarios, más que ninguna otra causa, la que ha tronchado la vida de la Revolución Mexicana”. ¿Y pensar que comenzaba apenas el ascenso exponencial de la corrupción!

Desde los años ochenta, Gabriel Zaid escribió en *La economía presidencial*: “La corrupción no es una característica desagradable del sistema político mexicano: es

el sistema”. Por eso mismo —agregó— la corrupción no podía combatirse desde dentro, con campañas publicitarias, golpes de pecho, llamados a la “renovación moral” o dependencias de auto vigilancia: se debía combatir desde fuera, con mecanismos autónomos de transparencia. Si se arroja luz sobre la “tenebra” del poder, el veredicto ciudadano es inmediato e implacable. En ese sentido, la Ley de Transparencia y el IFAI han sido instrumentos muy útiles para la prensa y la ciudadanía, que además cuenta ahora con las redes sociales.

Zaid propuso desde entonces la declaración patrimonial del presidente antes, durante y después de dejar el cargo. La idea parte de un principio kantiano: “Todo lo que es de interés público debe ser publicable”. Ese principio debe regir los actos del Presidente de la República. El no haber actuado en consonancia ha tronchado la legitimidad del régimen. Sólo el liderazgo ético puede enmendarlo.

**EDUARDO
CACCIA**
@eduardo_caccia



Una conversación con un primatólogo me dio pistas para entender la coyuntura mexicana.

Retos de un primate alfa

¿Qué debería hacer el primate presidencial en esta manada mexicana?, inquirí. La pregunta (genuinamente descabellada, luego prometedora) surgió mientras escuchaba a un experto hablar del sentido de convivencia entre los individuos, de los equilibrios de poder, de las argucias y manipulaciones, del comportamiento egoísta, de las maniobras políticas para obtener el poder, de las formas para ejercerlo, de la violencia, del engaño y la mentira, del altruismo y la cooperación, en fin, de todo aquello que somos como sociedad. Tenía ante mí un gran espejo donde se reflejaba la condición humana, lo extraordinario es que estaba escuchando a un experto en primates.

Pablo Herreros, primatólogo, habla con la autoridad de un homínido que ha recorrido la selva por nosotros. Regresa a la civilización para comprender más a los hombres y querer más a los chimpancés. Su mundo es de cuevas en Cantabria o hábitats de primates en cualquier parte del mundo, ahí donde haya rastros de los seres que fuimos. Nuestra identificación fue total, nos unen las grutas remotas y la firme creencia que no hay nada más actual que entender al hombre cavernario. Este científico de Santander me dedicó su libro *Yo, mono* con el mejor de los elogios: "Para mí ya amigo primate Eduardo".

Los experimentos científicos han demostrado un enorme paralelismo en-

tre el comportamiento individual y social de los primates con el de los humanos. Nuestra psicología ha evolucionado tan poco que las respuestas a dilemas de la manada encierran aprendizajes para la tribu, nuestra tribu.

Un primate alfa entra en problemas cuando genera más conflictos de los que soluciona. El grupo se alía para expulsarlo. De igual forma, la manada se cansa de un líder violento o que es incapaz de frenar la violencia. La manifestación social del pasado 20 de noviembre no es mera coincidencia. Inclusive, ciertas manifestaciones tribales, como quemar efigies antropomórficas, responden a comportamientos encastrados en nuestro inconsciente colectivo (la quema de los Judas en México, la fiesta de Las Fallas en Valencia, son apenas algunos ejemplos donde la comunidad pretende hacer una limpieza, expulsar aquello que considera dañino para el grupo).

Una sociedad de antropoides requiere un liderazgo fuerte y efectivo. Si el primate alfa es incapaz de proteger al grupo, atenta contra el instinto básico de sobrevivencia. Los primates luchan por el poder con diversas estrategias, particularmente el establecimiento de alianzas para equilibrar o desbalancear con grupos antagonistas.

El primate alfa está en problemas cuando además de generar conflictos es agresivo o permite la agresión y pone en riesgo el equilibrio de vivir en

grupo, y (esto es particularmente importante en el caso mexicano) pierde las alianzas o se alía con los equivocados. En estas páginas se ha dado cuenta de aquello que es verdaderamente destabilizador: las alianzas equivocadas, aquellas que vulneran a la sociedad por perseguir fines ajenos a ésta y beneficiar a camarillas. Se hartan los primates y nos hartamos nosotros.

El presidente Peña bien podría tomar algunas recomendaciones para primates. Cuando la tolerancia del grupo se agota, el primate alfa debe trabajar en restaurar la confianza, hacer las alianzas correctas y establecer un ánimo de cooperación. Pero no podrá hacerlo sin dos cosas fundamentales: predicar con el ejemplo y entender las emociones colectivas. Nada influye tanto en los primates como el ejemplo del líder. Sin romper sus alianzas envenenadas, como la de Montiel, y sin aceptar que el verdadero agravante social no es si su esposa tiene o no la capacidad económica para comprar mansiones, sino esclarecer la presunción de corrupción con el contratista que desde su gestión como gobernador del Estado de México ha sido muy activo, el Presidente tiene un panorama complicado.

Por cierto, está científicamente probado que entre primates hay corrupción, y distinguen entre donación y robo. Eso sí, no hacen público su patrimonio.

JUEGO DE ESPEJOS

FEDERICO
BERRUETO

fberruetop@gmail.com • Twitter: @berrueto



LA RELACIÓN DE encumbrados por el partido con el crimen organizado no es lugar común, pero no se limita a Iguala, tampoco al grupo en control del partido. Leonel Godoy en Michoacán fue un absoluto desastre para la vida institucional de la entidad

Última llamada en el PRD

El asesinato y desaparición de los estudiantes normalistas de Ayotzinapa ha abierto una herida profunda, quizá fatal, en el PRD. De las múltiples responsabilidades legales y políticas que convergen en la tragedia, las del PRD y su dirigencia son, por mucho, las de mayor peso. Estudiantes en el DF pueden regocijarse con "muera" a Peña Nieto y exigencias de renuncia, pero la responsabilidad del alcalde de Iguala y la de su esposa apunta hacia otro lado: el PRD y el gobernador del PRD.

La relación de encumbrados por el PRD con el crimen organizado no es lugar común, pero no se limita a Iguala, tampoco al grupo en control del partido. Leonel Godoy en Michoacán fue un absoluto desastre para la vida institucional de la entidad. Fausto Vallejo sometido a *La Tuta* es la consecuencia. La elección de gobernador la decidió el grupo criminal quien ya había controlado la seguridad pública, la economía y, en varias formas, el poder político. La magnitud del problema llegó a la fracción parlamentaria y tocó también a hombres probos como Alejandro Encinas, quien involuntariamente se volvió tapadera del medio hermano del gobernador, César Godoy, un diputado federal asociado al crimen organizado.

No fue una encuesta la que llevó a Abarca a la candidatura del PRD a la presidencia municipal de Iguala, fue su poder económico y la aquiescencia de los más influyentes del PRD nacional. No hay claridad sobre el vínculo de Ángel Aguirre con José Luis Abarca en tiempos de campaña; pero no hace falta para imputarle responsabilidad; no es posible que las autoridades estatales

no estuvieran al tanto de las ostensibles acciones y relaciones criminales del alcalde y de su esposa.

Ángel Aguirre, senador por el PRI y gobernador en tiempos de hegemonía del PRI, fue postulado por el PRD para ganar la gubernatura. De la mano lo llevó Marcelo Ebrard, jefe de Gobierno del DF, con el rechazo abierto de López Obrador. El pragmático objetivo de ganar votos y aliados hace ignorar principios y valores. Por esa misma inercia se recompuso la influencia del alcalde y del gobernador ya en la elección federal de 2012, casi un año y medio en el ejercicio del poder y cuando ya eran evidentes los modos y relaciones de uno y otro. Por eso el gobernador Aguirre, cuando arrecia la presión en su contra envía a la jauría al aliado de López Obrador en Guerrero, el secretario de Salud, según esto, por haber sido el promotor del alcalde entonces prófugo.

Cuauhtémoc Cárdenas ha alzado la voz y sensible a la magnitud del desastre en el PRD pide el retiro del actual dirigente, Carlos Navarrete, quien a horas de haber tomado posesión salió en defensa de Ángel Aguirre. Favor con favor se paga, sin advertir la magnitud del error al confirmar el señalamiento del triángulo *Los Chuchos*, Aguirre y Abarca. Carlos Navarrete firmó su debacle. Alejandro Encinas también ha dicho que el grupo en control del PRD pretendía llevar a la Cámara al alcalde y a su esposa a la presidencia municipal.

Para algunos el PRD está herido de muerte. Es posible, sobre todo, si Cuauhtémoc Cárdenas decide retirarse del partido. El PRD tiene mucho: subsidio, militancia, alcaldes, gobernadores, diputados y senadores, pero

esos activos se renuevan en cada elección. La suerte del PRD en comicios no la ofrece el partido, sino la fuerza del candidato presidencial que postula. Además, las reglas del juego electoral que definió el PAN le son adversas.

Otro error de Carlos Navarrete ha sido no saber lidiar con Cárdenas cuando la dirigencia es más vulnerable. Cuauhtémoc acredita lo que casi todos los políticos carecen: convicciones y congruencia, además de una notable y ya legendaria persistencia. Navarrete puede quedarse en el partido si así lo decide bajo la temeraria apuesta de que la elección de 2015 habrá de revitalizarlo. El problema es que, conforme pasa el tiempo, el grupo dominante se va quedando solo y un resultado adverso sería la puntilla para el PRD, no solo para los dirigentes.

Lo que debiera ocurrir difícilmente sucederá: un acuerdo de *Los Chuchos* con Cuauhtémoc Cárdenas para dar espacio a una refundación del PRD a la luz de la competencia que les representa Morena y los efectos nocivos por el pragmatismo en la negociación con el poder o con los adversarios.

El martes será un día crucial. Cuauhtémoc demandó que su encuentro con Carlos Navarrete fuera público. Es evidente que el líder moral del PRD no quiere transitar al inventario de los arreglos y componendas que han caracterizado a *Los Chuchos*. Su postura no solo es firme, también inamovible. Todo es cuestión de tiempo. Navarrete tendrá que irse antes o después de la elección, especialmente si es el caso, como se anticipa hasta en Michoacán, que el deterioro del PRD a todos alcanza. M



LA SEMANA DE ROMÁN REVUELTAS

revueltas@mac.com

EL 26 DE junio de 2004, cuando vestidos de blanco protestamos por la inseguridad que se vivía en el país, López Obrador, quien gobernaba la capital, se lo tomó muy mal y nos acusó a los 250 mil participantes de tener algo así como una agenda oculta, de estar movidos por los intereses de la política

No, no fue el Estado

La semana pasada, titulé esta columna con la pregunta ¿dónde estaban todos ustedes? Era un encabezado calculadamente provocador que pretendía confrontarnos con el hecho de que este país ha vivido, durante años enteros ya, la escalofriante realidad del horror sin que esta circunstancia, inaceptable en cualquier nación civilizada, nos haya movido, como ahora, a manifestarnos airadamente en las calles y a pedir la renuncia del presidente de la República. Hice referencia, concretamente, a las atrocidades perpetradas por *Los Zetas* en la localidad de Allende, en Coahuila, que no fueron casi consignadas por la prensa y que no despertaron tampoco la ira popular. Hablé también de las monstruosas masacres de San Fernando.

Algunos lectores se apresuraron a cuestionarme: ¿dónde estabas tú? Pues, les respondo: yo me hallaba donde se encontraba toda la gente, a saber, en ese estado de desconocimiento que compartimos tantos ciudadanos. Pero mi enojo —y, sobre todo, mi sentimiento de espanto— se remonta a tiempos anteriores, aquellos en que muchos vecinos de Ciudad de México salimos a las calles, el 26 de junio de 2004, para protestar por la inseguridad que se vivía en el país. Muchos mexicanos del interior de la República acudieron también, vestidos de blanco, a la gran manifestación. López Obrador, que gobernaba la capital, se lo tomó muy mal y nos acusó, a los 250 mil ciudadanos que participamos en la marcha de protesta, de tener algo así como una agenda oculta, de estar

movidos por los intereses de la política y, por si fuera poco, de pertenecer a una clase social de privilegiados que defendía meramente sus intereses. Y, para rematar la faena, mandó publicar, con los dineros del erario, una historieta donde nos ridiculizaba haciéndonos aparecer como un hato de bobos frívolos que hubieran aprovechado la ocasión para exhibir su ropa y sus accesorios de marca.

Es muy curiosa esta reacción de un hombre público que, enfrentado a la innegable inconformidad de sus gobernados, la descalifica atribuyéndola al antagonismo de sus adversarios políticos, la deslegítima porque la supone ajena a sus clientelas naturales y la desconoce olímpicamente porque piensa que está enteramente dirigida contra su augusta persona, como si los problemas no fueran reales y, sobre todo, como si los ciudadanos no tuvieran inquietudes propias ni fueran soberanos. Pero, en fin, el hombre tiene sus seguidores, muy encendidos, que no sólo lo defienden a capa y espada sino que arremeten fieramente contra quienes lo criticamos.

Si algo no tenía aquel movimiento, saludablemente espontáneo, era un trasfondo político: no era corporativista ni clientelar ni partidista sino que ocurrió, miren ustedes, por nuestro simple hartazgo de mexicanos amenazados por los criminales. Debíamos levantar la voz para denunciar nuestro estado de inaceptable indefensión.

Pues bien, la inseguridad sigue: hay secuestros y asesinatos, extorsiones y amenazas, desapariciones y fosas reple-

tas de cadáveres. En algún momento, el anterior presidente de la República tomó la decisión de enfrentar abiertamente a las organizaciones criminales. Por este mero hecho, alguna gente comenzó a hablar de los “muertos de Calderón” como si él hubiera matado a las víctimas. En este sentido, hay que decir que llevamos ya algún tiempo errando en el blanco de nuestras recriminaciones. Quienes asesinan y quienes secuestran y quienes rocían de gasolina los cadáveres para que no quede rastro son los canallas, señoras y señores, esos desalmados sicarios que no se tientan siquiera el corazón cuando le arrancan un ojo a un agente de la Policía Federal o cuando

quemamos vivo a un agricultor que no pagó su cuota a los extorsionadores. El posible pecado del ex presidente fue no depurar nuestro corrompido sistema de justicia, condición ineluctable para pretender siquiera comenzar con la otra tarea, la de acabar con los malnacidos: sin justicia no habrá nunca seguridad. Y de la economía ni hablamos.

Hoy, vuelven las protestas y las grandes manifestaciones. Pero, muchos de los inconformes exigen cosas punto menos que imposibles. No hay manera de revivir a esos jóvenes que, según todas las evidencias, fueron asesinados y quemados en una pira infernal. Tampoco es cierto eso de que “fue el Estado”: el Gobierno ya detuvo a los presuntos culpables. Y los sucesos de Ayotzinapa, así de espantosos como son, no resultan de una política oficial de exterminio ni nada parecido; no son parte de una estrategia de represión contra opositores, como sí ocurre en los

regímenes totalitarios; no los perpetró el grupo político del presidente de la República sino un alcalde del partido que más se le opondría; no se han ocultado sino, al contrario, se denuncian en una prensa combativa y libre que, por si fuera poco, ha publicado, a sus anchas y sin censura alguna, un comprometedor reportaje sobre la casa de la esposa del presidente.

Toda causa justa, diría yo, debe tener exigencias justas, aparte de honradas y razonables. Eso, por lo pronto. Luego hablamos de dónde estábamos cuando aceptamos lo inaceptable. M

**SI ALGO NO TENÍA
aquel movimiento era
un trasfondo político:
no era corporativista ni
clientelar ni partidista,
sino que ocurrió
por nuestro simple
hartazgo de mexicanos
amenazados por los
criminales**